

13 de Septiembre de 2026

Pastor Hellman A. Ávila

Propósito del sermón: Que comprendamos que el Espíritu Santo, quien habita en nosotros y nos ha sellado para la redención final, puede ser entristecido por nuestra desobediencia; por eso debemos cultivar una vida de sensibilidad, obediencia y dependencia de Su obra en nosotros.

I. No entristezcas al Espíritu Santo porque Él es santo y habita en ti. (Vs. 30)

La manera en que tratamos a las personas revela nuestra respuesta a la obra del Espíritu Santo en nosotros.

II. No entristezcas al Espíritu Santo al preferir el pecado en vez de Su obra en ti.

El Espíritu quiere producir:

Humildad, pero nosotros alimentamos orgullo;
Amor, pero nosotros alimentamos resentimiento;
Pureza, pero nosotros alimentamos impureza;
Perdón, pero nosotros conservamos amargura;
Dependencia de Dios, pero nosotros confiamos en nosotros mismos.

Contristamos al Espíritu cuando nuestra manera de vivir contradice la nueva vida que Él mismo está produciendo en nosotros.

III. No temas: el Espíritu que entristesces es el Espíritu que te ha sellado.

El creyente debe distinguir entre perder el consuelo del Espíritu y perder al Espíritu mismo. El Espíritu puede ser entristecido y sus consuelos pueden disminuir, pero Él permanece obrando en quienes son hijos de Dios.

Nuestra confianza no descansa en nuestra capacidad para terminar la obra que Dios comenzó, sino en la fidelidad de Dios para llevarla hasta el final.

Y el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Romanos 15:13

A continuación, anota lo que crees que el Señor está hablado a tu vida por medio del sermón.

PRGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Qué pecado(s) o actitud(es) está señalando actualmente el Espíritu Santo en mi vida que yo sigo justificando o tolerando?

2. ¿Hay alguna relación en la que mi amargura, enojo, falta de perdón o palabras estén entristeciendo al Espíritu Santo?

3. ¿Estoy dependiendo del Espíritu Santo para vivir y servir, o estoy tratando de hacer la obra de Dios principalmente con mis propias fuerzas?

4. ¿Cómo cambia mi manera de enfrentar mi pecado saber que el mismo Espíritu que me convence y santifica me ha sellado para el día de la redención?

Para meditar:

El Espíritu Santo habita en nosotros, nos santifica y nos ha sellado para la gloria; por eso no debemos resistir Su obra ni entristecerlo, sino caminar en obediencia y dependencia de Él.
--